

“¿Y quién es educad@r de/en la calle? .

Estimados amigos, pienso que con esta interrogante primero podríamos tener una definición que mas o menos que se acerca a la realidad si verdaderamente somos educadores en la calle, claro para los que se consideren tener esta vocación, y a la vez nos permiten hacer una auto evaluación de nuestra practica educativa de manera que analicemos si somos realmente competente en esta labor social, en tal sentido a modo de introducción, recordaran ustedes, Cuando el Titanic se estrelló contra el iceberg, éste dañó la parte de abajo de su estructura.

El daño abarcó más de 4 compartimentos en la base del barco (donde estaban calderas, cuartos de máquinas, almacenes, etc.) Y, con tal volumen de agua, éste no podría flotar más.

Poco a poco la presión del agua hizo que cedieran los compartimentos siguientes y, finalmente, el barco se hundió por que el Iceberg es un cuerpo de hielo que flota en el mar el cual, más del 90% de su volumen está bajo el nivel del agua. Creemos que lo mismo sucede con los y las educadores en situación de calle, lo que se visualiza es el HACER, la parte mas baja y amplia es el SABER, y la de mucho mas grosor y anchura es el SER parte fundamental en la labor que realizamos.

La competencia.

Se define como ¹“una construcción a partir de una combinación de recursos (conocimientos, saber hacer, cualidades aptitudes, y recursos del ambiente, relaciones, documentos, informaciones y otros) que son movilizados para lograr un desempeño”¹.

Este desempeño tiene lugar un impacto directo o indirectamente que responda al propósito tanto de la institución como en términos personales. En tal sentido esto beneficiará a los destinatarios que son el ideal que nos impulsa actuar, como decía Graciela Frigerio hay que habilitar la oportunidad como la ocasión de diseñar futuro y que no sea un callejón sin salida. Por consiguiente lo importante es la creación de este tiempo de oportunidades que empieza con nuestro primer contacto en el NNA, y se consolida con un plan integral donde ellos se convierten en agente de su propio desarrollo convirtiéndose en héroe de su leyenda personal.

El desarrollo o aprendizaje de la competencia se puede hacer a través de la experiencia o de un proceso formativo.

La experiencia no ayuda acumular situaciones vivenciales que cada día nos indica que en cada sujeto hay un mundo de conocimiento, por tanto en cada problemática detectada se puede presentar en el horizonte toda una gama de visiones que en la mayoría de los casos entra en conflicto entre sí, obligándonos a apelar a la experiencia como el punto de referencia.

Cabe señalar que este cúmulo de experiencia surte efecto en nuestra labor pedagógica en la medida que reflexionamos en cada acción encaminada a producir cambios en la manera de pensar –Actuar, en cada uno de nuestros muchachos. Pero luego nosotros debemos evaluarnos de forma sistémica el modo de intervención y en dicha reflexión deben participar todos los actores que de alguna u otra manera están involucrados en el proceso planteado con el NNA.

En lo que respecta a la parte formativa, o bien sea adquisición de conocimientos teórico-práctico a través de la enseñanza-aprendizaje sin importar el nivel académico donde se imparta es sin lugar a dudas una fuente inagotable donde confluyen las diferentes corrientes de pensamientos, que continuamente se renueva y que por consiguiente nos obliga a mantenernos al tanto sobre los avances sobre esta temática, pero es mi humilde opinión cualquier titulación se certifica en función de la práctica y se valida con los resultados de su labor social.

En tal sentido somos competentes en nuestra labor educativa cuando tenemos la capacidad de combinar los recursos formativos, las estrategias metodológicas, las experiencias, y ver en cada NNA, una oportunidad que nos da la vida de aproximarnos, acompañar y guiarlos por el camino que han escogido sin prejuicio y sin discriminación, respetando la diversidad, y sobre todo su capacidad de elegir su propio destino, aunque no estemos de acuerdo.

EL HACER.

Muchas veces vemos educadores en diferentes partes del mundo que realizan un trabajo a favor de esta población algunas con sentido paternalista que crea un círculo de dependencia permanente en los casos donde la institución brinda servicios de acogida y no se prepara al destinatario a desarrollar un estímulo de crecimiento individual que lo haga responsable de la construcción de su futuro.

Mientras que las que ofrecen servicio ambulatorio en la calle en cierta medida los educadores estimulan la permanencia en la calle, ofreciéndoles todo tipo de facilidades que aumentan el concepto de libertad, pero libertad sin orientación donde el día a día se vive en constante éxtasis, sin el más

mínimo esfuerzo, pintando al destinatario un espejismo, que ovni bula la cruda realidad de la vida.

Por otro lado se realiza un sin numero de actividades que por mas lindas y emotivas que sean no responden a un plan determinado, por que muchas de ellas solo sirven como soporte de algún proyecto en cuestión, financiado por alguna agencia internacional.

Otro punto que mueve a preocupación es el hecho que no se busca ningún tipo de contacto con algún familiar que posibilite la integración familiar. Cuando nos referimos a familia necesariamente no tiene que ser, papa y mama aunque fuera lo ideal, por que conocemos que existe un número considerable de nuestros destinatarios que provienen de familias disfuncionales. Pero consideramos a la familia como el lugar más idóneo para que NNA, pueda desarrollarse humanamente hablando.

El ser humano es comunitario, es por ello que su vida de calle en la mayoría de los casos pertenece a un grupo que puede ser numeroso o pequeño, por consiguiente siempre es factible iniciar una búsqueda en la familia de la persona responsable que asumiría el deber de acompañar a los NNA en su proceso formativo.

Digamos que ese acompañamiento debe iniciarse desde que el destinatario forma parte del proceso institucional de manera que la complementación vaya desarrollándose de forma paulatina, y no abruptamente, en ese sentido cada institución se planteara una estrategia para lograr dicho objetivo.

Los procesos formativos tiene una gran significación en el Hacer, por que no responde a un invento diario del educador, ni mucho menos a la improvisación de acciones no planificadas. El hacer de cada educador, y se verifica a través de los frutos de su intervención cuando se logra llevar a cabo cada etapa del proceso con resultados favorables.

En los procesos formativos la presencia afectiva es fundamental, como dijo el Padre Javier de Nicolo (SDB) lo esencial es lo invisible. Por tanto la tarea educativa que nos hemos propuesto, exige una mirada particular como dijo Antonio Gómez: ²“El educador que actúa junto a los jóvenes en dificultades, se sitúa al final de una corriente de omisiones y transgresiones. Sobre su trabajo recaen las fallas de la familia, de la sociedad y del estado. Con frecuencia, su actuación es la última línea de defensa personal y social de su educando. Pero el educador no puede refugiarse en la señalización pura y simple del carácter disfuncional de los mecanismos impersonales de la ley; de las instituciones y de la sociedad respecto de las exigencias del proceso educativo. A él le corresponde, por imposición de su conciencia

ética y política, el deber de perseguir la eficacia en la acción, no limitándose a los momentos del testimonio y de la denuncia.”

Cada destinatarios nos invita a navegar mar adentro donde se encuentra su realidad, para conocer, palpar y sentir. Entonces la mirada particular que nos sugiere Gomes Da Costa, debe convertirse en una mirada multidimensional de la existencia donde fluya en el interior del destinatario el sentido de la trascendencia, que se sientan amados por el creador, quien nos dio el regalo mas apreciado; la vida, y el otro paso siguiente es identificar su propia identidad como ente social, de manera que sea capaz de expresar lo que siente, en la sociedad del momento que le toque vivir de forma y manera que sea un ciudadano con criterio propio.

En tal virtud la labor socioeducativa pone al educador ante la inminente necesidad de re pensar su función, que cierta medida manufactura una parte del tejido social, por lo que debe tener en cuenta que la relación educador-educando es un replanteamiento que afecta a ambos. Ya que en esta manufactura, lo cultural, social y psicológico de uno y de otro, pueden contribuir u obstaculizar dicha tarea si no se reflexiona sobre ella, y sobre su incidencia, esto sin lugar a dudas constituye, El hacer.

El saber.

Los conocimientos adquiridos, ideas, conceptos, enfoques, las investigaciones, diagnósticos, seminarios, talleres ect. Forma en su conjunto los saberes que nos ayuda en la profesión que hemos escogidos, cabe añadir parte filosófica, y carismática que debe sumar el educador por el hecho de pertenecer a una institución en particular.

El saber el educador de los NNA EN SITUACION DE CALLE, en su intervención en el CONTEXTO DE LA CALLE.

Quiero señalar que me identifico con Manuel Grima y Alicia Lefur de llamar esta población niños, niñas, y adolescentes en situación de calle. Por otra parte me adscribo al señalamiento de Javier Omar Ruiz quien fue consultor del PNUD al decir que “la calle es un contexto”.

Es bien sabido las causas que puede motivar la salida del hogar, ante esa situación se presenta una opción, La calle, a donde pasa formar parte de un

segundo grado de exclusión social, y empieza construir una forma de vida diferente donde transita varios caminos en busca de moldear u/o acomodar su estilo, y de manera concomitantes inicia la búsqueda referentes que entienda su situación, y que le brinden ayuda y solidaridad. Y por ello que es importante saber el contexto donde habitan nuestro destinatario, primero por que tenemos que cambiar esa opción y segundo convertirnos en un referente atractivo y atrayente.

Luego en la intervención debemos reconocer su entera dimensión, y fortalecer sus habilidades y destrezas a través de procesos paulatinos de vinculación con los diferentes programas con que contemos, y los mismo tienen que tener una gran carga de estimulación que puedan generar en ellos un actitud racional de cambio, y donde entre la dimensión religiosa como espacio para el contacto entre el NNA, y la divinidad.

Pienso que en el esquema de saberes debemos tener siempre presente el Concepto de resiliencia definido como la capacidad de una persona de reaccionar y recuperarse ante adversidades, que implica un conjunto de cualidades que fomentan un proceso de adaptación exitosa y transformación a pesar de los riesgos y conflictos adversos.

Para construir resiliencia, recomienda: ³brindar afecto y apoyo: todos, hasta los pares y mascotas pueden funcionar como gestadores, constructores de resiliencia para adultos y niños. Establecer y transmitir expectativas elevadas y realistas que obren como incentivadores eficaces. Proporcionar oportunidades de participación significativa, que es conceder responsabilidad en la toma de decisiones y resolución de problemas.

⁴La resiliencia es la construcción de un proceso a largo plazo .Muchos niños que viven en ambientes de alto riesgo, por ejemplo, no desarrollan plenamente su resiliencia hasta la edad adulta. Pero es nuestra responsabilidad de ir creando las condiciones de ayudar hacer la base de dicha construcción y colaborar en la colocación de las estructuras que modifiquen el YO.

SER.

Ser o no ser como diría William Shakespeare, cuales convicciones, creencias, valores, actitudes dan sentido y significado a nuestras acciones como educador.

Mas que analizar esta parte, haremos las siguientes recomendaciones.

1. ser coherente.
A nuestro modo de ver ser educador no es una apariencia, que puede transformarse cada vez que quiera. Es mantener unos principios, unos ideales que se manifiesta en su labor educativa, en todo momento, en el juego, en la instrucción, en la mesa, en la calle, y sobre todo en su vida privada.
2. ser activo.
Es dejar nuestras propias preocupaciones, para poner toda nuestra concentración, en las manifestaciones, actitudes, comportamientos, es además involucrarnos con entusiasmo y entrega en cada una de las actividades, y siempre presto a estar presente cuando el destinatario lo requiera.
3. ser constante.
Poner la confianza en el señor, y en sentido de la trascendencia humana, nos permite creer en el cambio, a través de las potencialidades del destinatario y las nuestras, de tal manera que tenemos que mantener firmes nuestros propósitos, sin dejar que el desánimo y la adversidades amilanen nuestra entrega.
4. ser creativo.
Manejar oportunamente cualquier situación que se presente, y por otro lado, siempre hacer los recursos existentes (pocos o mucho) las mejores y más eficientes herramientas, tanto en el plano material como a nivel humano.
5. ser atento.
En cada acto, palabra, cada silencio, en el juego, en el baile, en la escuela, en la iglesia, en las noches, en el día vislumbramos un intento de comunicación al cual es preciso responder de la manera mas adecuada.
6. ser abierto.
Es querer la diversidad, y comprender que en cada ser hay un mundo por conocer, y comprender, sin complejo, ni prejuicios.
7. ser creyente.
Es dar sentido a la vida, que tenemos que trascender y buscar de manera continua la chispa del amor de Dios, que habita en nuestra

alma, y reconociendo en nuestros semejantes que somos hermanos, en Cristo.

LA EDUCACIÓN

La palabra educación proviene etimológicamente de *educare*: conducir, guiar, orientar; pero semánticamente recoge, desde el inicio, la versión *educere*: hacer salir, extraer, dar a luz, dando lugar así a dos modelos conceptuales básicos, uno directivo o de intervención y otro de extracción o desarrollo. Pero aunque parezca contradictorio en nuestro trabajo como educadores, educamos desde una realidad que lamentablemente margina y excluye, para integrarlo nuevamente a ella.

En sentido debemos prepararlos para que sean aptos para asimilar una escuela en cierta medida que es aburrida, desconectada de la realidad, y que no inspira ni promueve la reflexión crítica, Por lo que recae en nosotros hacer entender al NNA que la educación es un proceso de construcción personal, que consiste en buscar el desarrollo del propio ser, de su identidad personal, como camino para su bienestar personal, y en consecuencia, de su felicidad.

Finalmente como empezamos esta parte definiendo la palabra educación, terminaremos con la palabra alumno que viene de “a-lumen” que significa “sin luz” por consiguiente todo acto que atreves de la palabra o la acción que realice el educador debe extraer el saber en nuestros destinatarios.

El punto de vista cristiano.

“Mi secreto...el secreto de los años de muchacho:

Mirar hacia delante, no detenerme, no dirigir la mirada a un lado o a otro, o al vacío bajo mis pies....

Mirar hacia delante, con los ojos dirigidos al señor”.

Don Bosco.

Don bosco no enseña a dirigir la vista a Jesucristo quien nos mira con una mirada radicalmente optimista tanto al educador como al educado, y nos

invita a descubrir nuestros ideales, por muy alto que se encuentre, y seguir hacia delante fortaleciéndonos en las dificultades, elevando nuestro espíritu ante las tentaciones y debilidades de nuestro ser, escuchando placidamente el canto de la vida, recreándonos con el espectáculo de la naturaleza en nuestro caminar.

Nosotros los salesianos confiamos plenamente en este secreto haga usted sus conclusiones sobre este ensayo.

KELVIN JIMENEZ
kelvinjimenez@hotmail.com

Bibliografía

¹(Leboterf, 1998) Pág. 1

²(Antonio C. Gomes Da Costa, 1995) Pág. 3

³(Bernard, 1991) Pág. 5

⁴(Werner y Smith 1992) Pág. 5